

- I - LOS DOS TESTIGOS



“Los Dos Testigos” SON NO SOLAMENTE “*Ida y Pingalá*”, “*las Dos Olivas, los Dos Candelabros que están delante del Trono de Dios en la Tierra...*”, sino también **LOS DOS PROFETAS** (Elías y Moisés) que “*En los antiguos tiempos hablaron...*”, que “*dieron entonces su*

testimonio, y anunciaron los tiempos del fin...” y que “*hablarán*” a toda la Humanidad “*Antes del gran cataclismo que se avecina...*” Así nos lo enseña nuestro V.M. Samael Aun Weor:

“El 'Santo Ocho', simboliza el Caduceo de Mercurio y representa los dos cordones ganglionares que esotéricamente se enroscan en la médula espinal y que son: Ida y Pingalá, los Dos Testigos, las Dos Olivas, los Dos Candelabros que están delante del Trono de Dios en la Tierra.” (V.M. Samael Aun Weor).

“En los antiguos tiempos hablaron los profetas. Los dos testigos dieron entonces su Testimonio, y anunciaron los tiempos del fin. Los dos testigos dieron testimonio de la Luz, y la luz vino a las tinieblas, pero las tinieblas no la conocieron.” (V.M. Samael Aun Weor).

(...)

“... estos dos profetas han atormentado a los que moran sobre la tierra”. (V. 10). “Las palabras de los profetas es tormento para los moradores de la tierra.” (V.M. Samael Aun Weor).

(...)

“La divulgación del Gran Arcano, la resurrección de los Dos Testigos, y el Gran Cataclismo final, marcan con exactitud el fin de la raza Aria.” (V.M. Samael Aun Weor).

“Antes del gran cataclismo que se avecina, hablarán los dos testigos. Antes de la pavorosa catástrofe que se acerca, los cielos se abrirán con grande estruendo y las multitudes humanas de Marte, Mercurio, Venus y otros mundos, vendrán a la tierra en sus aeronaves. Las humanidades hermanas de otros planetas, vendrán para Enseñarnos la ley y el orden. Se nos dará la oportunidad de escuchar al Hijo del Hombre. Entonces... ¡Ay de los que repudien al Hijo del Hombre! ¡Ay de los que rechacen el Gran Arcano!... ¡Ay de los que sigan derramando el semen!” (V.M. Samael Aun Weor).

"... Y Yo daré el poder a mis dos Testigos y ellos profetizarán 1260 días, que es todo el tiempo en que los Gentiles pisotean la Ciudad santa. Éstos son los dos olivos y los dos candeleros que están ante el Dios de la tierra. En el primer Templo había siete candeleros representando a las siete iglesias de Asia: en el segundo hay dos Candeleros para representar dos iglesias aquí llamadas los dos testigos. Éstos son llamados los dos Profetas en referencia a Hageo y Zacarías que profetizaron en el tiempo de la construcción del segundo templo. Son también llamados testigos porque es la tarea de los profetas testimoniar contra los hombres malvados (2 Cron. 24.19.) y olivos en referencia a los dos Olivos que Zacarías describe en el segundo templo (Zac 4.)" (Sir Isaac Newton: "The First Book Concerning

the Language of the Prophets. Chap. III The Prophecy of opening the sealed Book & of sounding the Trumpets described.")

"... ellos tienen el poder de Elías y Eliseo y son perseguidos por la mujer en el desierto, como fueron perseguidos los profetas por Jezabel en tiempos de sequía y aridez..." (Sir Isaac Newton. Idem: "... Chap. III The Prophecy of opening the sealed Book & of sounding the Trumpets described.")

Isaac Newton dice en "OBSERVATIONS upon the PROPHECIES of DANIEL, and the APOCALYPSE of St. JOHN. In Two PARTS":

"... and the two witnesses prophesy 1260 days, that is, all the same time, clothed in sackcloth. These have power, like Elijah, to shut heaven that it rain not, at the sounding of the first trumpet; and, like Moses, to turn the waters into blood at the sounding of the second; and to smite the earth with all plagues, those of the trumpets, as often as they will. These prophesy at the building of the second temple, like Haggai and Zechary...". ("The Project Gutenberg eBook of Observations upon the Prophecies of Daniel, and the Apocalypse of St. John, by Isaac Newton").

"... y los dos testigos profetizan 1260 días, es decir, durante todo ese mismo tiempo, vestidos en sacos... como Elías... y como Moisés..."

O sea, todo el tiempo que dura su Misión. "Vestidos en sacos", significa encarnados como Humanas personas.

En el "Apocalipsis de Elías", Enoch y Elías descienden para combatir contra el Anticristo.

El Kabalista y Abad Eliphas Lévi, se refiere al regreso de Elías y Henoch o Moisés en el Apocalipsis, donde dice:

"En el Apocalipsis de San Juan se trata de LOS DOS TESTIGOS O MÁRTIRES, a los cuales la Tradición Profética da los Nombres de ELÍAS Y HENOCH: ELÍAS, el Hombre de la Fe, del Cielo, y del Milagro; ENOC el mismo a quien los egipcios han llamado HERMES [ANUBIS], y a quien los fenicios honraban con el nombre de CADMO, el autor del alfabeto sagrado y de la llave universal de las iniciaciones al Verbo, El Padre de la Kábala, dicen las Santas Alegorías que no murió como los otros hombres, mas que fue arrebatado al Cielo para regresar al fin de los tiempos... Esta Resurrección de (...) ENOC, esperada en el fin de los siglos de ignorancia, será la renovación de su Doctrina por la inteligencia de las Llaves Kabalísticas que abren el Templo de la Unidad y de la Filosofía Universal, por mucho tiempo oculta y reservada solamente a los Elegidos que el mundo hacía morir." (Eliphas Lévi).

"Moisés [Enoch] ha de volver junto a Elías cuando se consuma el misterio de la transfiguración de Jesucristo." (Eliphas Lévi).

"... Enoch (...) 'equivale a Moisés o Hermes'..." (H.P.B. "La Doctrina Secreta", "Volumen V", "Sección IX").

"The Bible says that Enoch did not die, but that God translated him from one life to another. He is to return and confound Anti-Christ at the end of time, when he will be one of the last martyrs, or witnesses of truth, mentioned in the Apocalypse of St. John." ("The History of Magic", by Eliphas Lévi).

Traducción:

"La Biblia dice que Enoch no murió, sino que Dios lo trasladó de una vida a otra. Él está para volver y confundir al Anti-Cristo al final de los tiempos, cuando él [Enoch] será uno de los últimos mártires o testigos de la verdad, mencionado en el Apocalipsis de San Juan." ("La Historia de la Magia", por Eliphas Lévi).

"Enoch [Moisés] aparecerá en el año dos mil de la era cristiana. Luego el Mesianismo, del cual tiene que ser el precursor, florecerá sobre la tierra durante mil años. Estas previsiones son el resultado de todas las profecías y de todos los cálculos qabbalísticos..." (Eliphas Lévi, "Claves Mayores y Clavícula de Salomón").

De “Eliphas Lévi” da testimonio de que es un Maestro de la Logia Blanca, nuestro V.M. Samael Aun Weor en Su Libro “El Misterio del Áureo Florecer”, “Capítulo 17”, “El Desdoblamiento”.

El Abad de Calabria Joaquín de Fiore “de espíritu profético dotado” (llamado así por Dante Alighieri en “El Paraíso”, Canto XII, 127-141, de la “Divina Comedia”), en una de sus obras: “De Vita Sancti Benedicti...”, refiriéndose a los dos Testigos del Apocalipsis, los interpreta en dos significados:

Primero como dos profetas, Moisés y Elías, o Enoch y Elías; y luego como dos Órdenes que los identifica a ambos, actuando por medio de ellas...

“... ¿Y cuándo será esto? Creo que primero sea necesario que padezcan como Moisés y Elías, como Juan el Bautista y Cristo Jesús. Es decir, aquellos Profetas, o más bien, aquellas Órdenes significadas por medio de ellos, que están destinadas a predicar durante mucho tiempo ..., y después de tres días y medio los mismos profetas serán resucitados de los muertos y ascenderán en lo alto: entonces un maravilloso misterio comenzará a cumplirse. ... De estos profetas en cambio qué cosa puedo decir ciertamente no sé sino aquello que es la opinión general de casi todos los doctores: que ellos son Enoch y Elías.”

“A mí sin embargo me parece en espíritu, que estas cosas se pueden consumir, ya sea que sean estos dos [Enoch y Elías] que deban sufrir estas cosas, sea otros, que sin embargo sean comenzadas dos órdenes en las cuales estas cosas deberán ser conducidas a cumplimiento, después de la pasión de los cuales este fuego divino descenderá en los corazones de los elegidos, ...”

En otra obra (“Sobre el Apocalipsis”), Joaquín de Fiore vuelve a referirse a la venida de Elías y Enoch en “la tribulación que acaecerá en los días de Gog”, es decir, en estos tiempos del fin:

“... en aquella tribulación que acaecerá en los días de Gog se cree deba venir Elías, para que él pueda preceder al Juez Supremo, así como Juan Bautista fue mandado a preceder al Redentor. Y puesto que cuando Moisés fue mandado al faraón le fue dado como compañero Aharón (Éxodo, 5:1) no sin razón se presume que con Elías vendrá Enoch...”

Enoch (Metratón) es también Moisés, como consta en las Enseñanzas del Zóhar, de Isaac Luria, y en “La Doctrina Secreta” de H.P. Blavatsky citada en párrafos anteriores.

En El Zóhar, el Rabino Simeón Ben Yojai, en un diálogo místico con el Profeta Moisés, le dice:

“... Pues nadie más que tú (le dice Simeón Ben Yojai a Moisés) puede usar Metratón Sar haPaním, puesto que

tu nombre se sugiere en las iniciales del suyo, pues las letras iniciales de las palabras Metratón Sar HaPaním son Mem Schin He, que forman la palabra Moshéh (Moisés)." (El Zóhar Parashát Pínjas, Tomo I, 103).

En la Obra Rabínica "Deuteronomio Rabbá" se anuncia que en el "futuro" (en estos tiempos), Elías y Moisés vienen "conjuntamente":

"YHVH (el Santo Tetragrammatón) añadió: MOISÉS, Yo te juro: como tú entregaste tu vida en servicio de ellos en este mundo, así también en el mundo futuro, cuando Yo haga venir a ellos el Profeta ELÍAS, los dos vendréis conjuntamente." (Deut. Rabbá 3:17).

Este anuncio está confirmado en las Palabras de nuestro V.M. Rabolú, en una Carta donde el Maestro nos dice:

"En cuanto a sus experiencias, eso está muy claro, que somos compañeros muy antiguos y que estamos escalando otra vez las posesiones que poseíamos en aquella época." ([Carta 1693 del 14 de diciembre de 1995](#)).

Isaac Luria dice que:

"... cuando el alma de Moisés regresa en cada generación,... necesita un guía para enseñarle a él. En particular, el Profeta Elías vendrá y le enseñará a él, y la generación comenzará entonces a brillar dentro de él."

El Profeta Elías o el "Nuevo Aharón" se reencarnó en este final de los tiempos en nuestro V.M. Rabolú. El Profeta Moisés o Enoch en el V.M. Thoth-Moisés.

- II -

LAS SIETE CLAVES

"Los Dos Testigos", EN UNA DE LAS SIETE CLAVES ESOTÉRICAS son "los dos cordones ganglionares que esotéricamente se enroscan en la médula espinal y que son: Ida y Pingalá, los Dos Testigos, las Dos Olivas, los Dos Candelabros que están delante del Trono de Dios en la Tierra...", tal como así lo enseña nuestro V.M. Samael Aun Weor.

Nuestro V.M. Samael Aun Weor habla muy claramente de las "SIETE CLAVES":

"Nosotros los gnósticos, tenemos SIETE CLAVES para el estudio de los Misterios de la Naturaleza." (V.M. Samael Aun Weor).

"... Andando, pues, por este camino de las disquisiciones filosóficas, entramos en terrenos verdaderamente sorprendentes. Los llamados 'secuaces Materialistas-Dialécticos', ciertamente no tienen sino UNA CLAVE para interpretar la Naturaleza; los gnósticos somos diferentes: tenemos SIETE CLAVES y por ello en el terreno, tanto inductivo como deductivo, relacionado con la investigación, llevamos una ventaja sorprendente al dogmatismo Materialista..." (V.M. Samael Aun Weor).

"Los nombres y los símbolos de los siete ángeles del Eterno, tienen también siete significados; esto ha confundido a muchos estudiantes esoteristas" (V.M. Samael Aun Weor).

"La runa Gibur es un signo alquímico, cosmogónico y antropogénico, bajo siete claves de interpretación." (V.M. Samael Aun Weor).

"El signo maravilloso del Dragón tiene, ciertamente, siete significados esotéricos." (V.M. Samael Aun Weor).

La persona que niega las "SIETE CLAVES para el estudio de los Misterios...", no es de "los gnósticos"...

Y uno de estos "Misterios" que tiene Siete Claves son Los Dos Testigos representados en el Caduceo de Mercurio cuyas Dos Serpientes entrelazadas formando "El Santo Ocho" son llamadas esotéricamente "El Dragón".

Nuestro V.M. Samael explica que el "Dragón... tiene, ciertamente, siete significados esotéricos."

La Maestra Blavatsky dice que "... el dragón [es] la serpiente doble del caduceo" de Mercurio o de Hermes Trismegisto.

Nuestro V.M. Samael enseña también que:

"Los dos testigos se enroscan en la espina dorsal formando el santo ocho. Los dos testigos enroscados en la espina dorsal forman el caduceo de Mercurio..."

Por lo tanto el "Dragón" y las "Dos Serpientes" o "los Dos Testigos" del Caduceo de Mercurio, tienen Siete Significados Esotéricos.

En síntesis: "Los Dos Testigos" tienen SIETE SIGNIFICADOS ESOTÉRICOS.

"... cada símbolo en la Filosofía Esotérica tiene siete claves..." (H.P. Blavatsky, "La Doctrina Secreta", Volumen III, Estancia XII).

"... la Tabla Esmeraldina, de Hermes, cuyo significado Esotérico tiene siete claves..." ("La Doctrina Secreta" Volumen III, Estancia V).

"Siete Claves... hay para interpretar las alegorías contenidas en la Biblia, así como en las religiones paganas, en los misterios de la Cosmogonía, en la Guerra de los Cielos, en los Ángeles caídos, etc., etc." ("Véase: Doctr. Secr., III"). ("Glosario Teosófico", H.P. Blavatsky).

"... como Prototipo de Mercurio, Thoth lleva el Caduceo de Serpientes, emblema de la Sabiduría..." (H.P. Blavatsky).

"... Los poetas y mitólogos griegos tomaron de los egipcios la idea del Caduceo de Mercurio. El Caduceo se encuentra, en forma de dos serpientes enroscadas en una varilla (...) es un símbolo cósmico, sideral o astronómico, lo mismo que espiritual y hasta fisiológico, y su

significado cambia con su aplicación..." (H.P. Blavatsky "Glosario Teosófico").

Nosotros interpretamos los Misterios del Caduceo de Mercurio, y por lo tanto, los Misterios de Los Dos Testigos, no solamente con una Clave, sino a la luz de las Siete Claves Esotéricas, siendo una de estas Siete Claves "Ida y Pingalá" o "los Dos Cordones Ganglionares" entrelazados en forma del "Santo Ocho" en nuestra Columna Cerebro-Espinal; y otra de las Siete Claves, los Dos Profetas [Elías y Moisés](#).

Sobre la venida del Profeta Elías se han hecho muchas interpretaciones, siendo una de ellas el creer que, como quiera que fue arrebatado en un Carro de Fuego al Cielo, así también con aquel mismo cuerpo aparecería. Sin embargo, si se tiene en cuenta que el Profeta Elías volvió después reencarnado en Juan el Bautista (*) que nació como un niño de sus padres Zacarías y Elizabeth, se podrá entonces entender, que su venida en este final de los tiempos no es como se la imagina de una manera "espectacular", sino tan sencilla y natural como lo fue en Juan el Bautista. Así también es la venida del Profeta Moisés.

() "... Mas os digo, que ya vino Elías, y no le conocieron; antes hicieron en él todo lo que quisieron: así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Los*

discípulos entonces entendieron, que les habló de Juan el Bautista." (Mateo 17:12,14).

"... Elías, a cuyo nacimiento había contribuido ese deseo en un grado especial, fue dotado con una especial vitalidad y no murió como otros hombres. Pues todo su ser derivó del árbol de vida y no del polvo. Por eso, él sin sufrir, la muerte, como es la suerte de otros hombres, subió a lo alto, como dice la Escritura: 'Y Elías ascendió por un remolino al cielo' (II Reyes II, 11). Observad las palabras 'Ved, apareció un carro de fuego, y caballos de fuego...' (II Reyes II, 11), que indican que el espíritu de Elías se desprendió de su cuerpo, de manera que no partió de la vida en el modo de otros hombres, sino que se volvió un ángel santo [Sandalphón] como otros seres celestiales, llevando mensajes divinos en este mundo. Pues está bien establecido entre nosotros que los milagros que Dios realiza en el mundo son llevados a cabo por intermedio de él." (Enseñanzas de Simeóm Ben Yójai en El Zóhar).

Queda, por lo tanto, muy claro, que el Profeta Elías sí desencarnó, o como dice El Zóhar *"el Espíritu de Elías se desprendió de su cuerpo, de manera que no partió de la vida en el modo de otros hombres,"* y fue arrebatado en un "Carro de Fuego" al Cielo. Así también sucedió con Moisés, que *"no murió como los demás hombres"*. Similarmente de Jacob dice El Zóhar que *"no murió"*

(como los demás hombres), sin embargo, está escrito: "Y tornóse José á Egipto, él y sus hermanos, y todos los que subieron con él á sepultar á su padre, después que le hubo sepultado." (Génesis 50:14).

Cuando Moisés murió continuó con su "Cuerpo Etérico Cristificado" metido dentro de la Cuarta Dimensión convertido en un "Hombre-Espíritu" en un "Hombre-Cristo"... Mucho tiempo después Moisés se reencarnó en el Profeta Eliseo, y más tarde en el Rey Salomón o Shilóh...

- III -

LOS SIETE RAYOS

"... El Íntimo de todos los hombres es hijo de un Genio Sideral, y hay tantos Padres en el Cielo cuantos hombres en la Tierra..." (Enseñanzas de nuestro V.M. Samael Aun Weor).

"Cada uno de estos Rayos tiene su Jefe:

- 1- Jefe del Rayo Lunar: GABRIEL.
- 2- Jefe del Rayo Mercuriano: RAPHAEL.
- 3- Jefe del Rayo Venusino: URIEL.
- 4- Jefe del Rayo Solar: MICHAEL.
- 5- Jefe del Rayo Marciano: SAMAEEL.
- 6- Jefe del Rayo Jupiteriano: ZACHARIEL.
- 7- Jefe del Rayo Saturniano: ORIFIEL."

[...]

"Dentro de la influencia de estos rayos evolucionan millones de seres e innumerables Jerarquías.

Todo ser humano puede saber a qué rayo pertenece, con solo contar las líneas transversales de su frente.

Los que tengan una sola línea, pertenecen al Rayo LUNAR.

Los que tengan dos líneas, pertenecen al Rayo MERCURIANO.

Los que tengan tres líneas, pertenecen al Rayo VENUSINO.

Los que tengan cuatro líneas, pertenecen al Rayo SOLAR.

Los que tengan cinco líneas, pertenecen al Rayo MARCIANO.

Los que tengan seis líneas, pertenecen al Rayo JUPITERIANO.

Los que tengan siete líneas, pertenecen al Rayo SATURNIANO."

[...]

"Todos los Maestros de los Siete Rayos somos "Hijos de la Resurrección", todos nosotros hemos atravesado las amarguras del Calvario; todos nosotros hemos experimentado, en sí mismos, la Ascensión del Señor."

"Ningún Maestro se sale de su Rayo jamás, cada Maestro trabaja únicamente en su Rayo.

El Jefe de nuestro Rayo es nuestro PADRE que está en los cielos. Ningún Maestro abandona jamás a su PADRE que está en los cielos, por ello es que es imposible que un Maestro vaya pasando de un Rayo a otro, como creen los teósofos."

"Yo, AUN WEOR, soy hijo de mi PADRE SAMAEEL, y aunque en mi pasado evolucioné bajo la regencia de distintos planetas, jamás pude salirme del Rayo de SAMAEEL, porque AUN WEOR es una chispa desprendida de la llama de SAMAEEL; así pues, de SAMAEEL salí y a SAMAEEL volví, y en todas mis reencarnaciones he tenido cinco líneas en la frente." (Enseñanzas de nuestro V.M. Samael Aun Weor).

En un antiguo libro que lleva por título ["Los Siete Príncipes de los Ángeles, Validos del Rey del Cielo. Misioneros y Protectores de la Tierra, con la Práctica de su Devoción"](#), escrito por "el R.P. Andrés Serrano. Theólogo de la Compañía de Jesús...", "Impreso en Bruselas, por Francisco Foppens, Año de 1707", y del que el representante del Vicario General de Sevilla "D. Francisco Lelio Levanto", dice en el mismo libro: "... que en todo el libro no he encontrado proposición, ni aun ápice, que se oponga a la doctrina Católica de N. Santa Fé, y Cristiana...", etc., está escrito:

"... los nombres, que los Sabios antiguos dieron a estos famosos Ángeles, como refiere el Doctor Roberto Flud, o de Fluctibus, y son: Oriphiel, Zachariel, Samael, Michael, Anael, Rafael y Gabriel. Los cuales, según este orden descendiendo, atribuían a cada uno de los planetas, como dice el Abbad Trithemio, esto es, que Oriphiel preside a Saturno, Zachariel a Júpiter, Samael a Marte, Michael al Sol, Anael a Venus, Rafael a Mercurio, y Gabriel a la Luna. Y que a cada uno de estos Ángeles le estaba encomendado el gobierno del mundo, cierto número de años, y meses. Esta opinión, añade Trithemio, fue de muchos doctísimos varones..."

Más adelante dice el "R.P. Andrés Serrano de la Compañía de Jesús" en su libro aprobado completamente por el Vicario General de Sevilla, que "los siete Planetas": "Sol", "Luna", "Marte", "Mercurio", "Júpiter", "Venus", y "Saturno" corresponden respectivamente a los días: Domingo, Lunes, Martes, Miércoles, Jueves, Viernes y Sábado, y que "San Miguel", "San Gabriel", "San Rafael", "San Uriel", "y así los demás", son Presidentes de estos días:

"El modo primero de honrar a estos soberanos Espíritus, y en ellos a la Santísima Trinidad, y a todos los nueve Coros de los Ángeles, es tomarlos por Patronos, y Abogados especiales, distribuyéndoles los siete días de la semana, como queda insinuado. Porque si los siete Planetas, como quieren los Astrólogos, presiden a estos

siete días, el Sol al Domingo, la Luna al Lunes, Marte al Martes, Mercurio al Miércoles, Júpiter al Jueves, Venus al Viernes, y Saturno al Sábado, causando diversas mudanzas en la tierra, aire, y mar, según la diversidad de sus aspectos: con mucha más razón deben ser Presidentes de estos días, aquellos mejores astros, cuyo auge, y mayor exaltación está en la mano derecha del Señor [Apocalipsis 1:20]; para que por este medio influyan en nuestras almas, constancia en la virtud, y firmeza en los buenos propósitos, y perseverancia final en la gracia, que convierta los días del tiempo en años de eternidad..."

La correspondencia de los días de la semana actual, con el orden de los días Astrológicos que es el verdadero orden y Sus Regentes Planetarios, es la siguiente:

Domingo actual: Lunes Astrológico (Gabriel).

Lunes actual: Miércoles Astrológico (Rafael).

Martes actual: Viernes Astrológico (Uriel o Anael).

Miércoles actual: Domingo (Sol) Astrológico (Miguel).

Jueves actual: Martes Astrológico (Samael).

Viernes actual: Jueves Astrológico (Zachariel).

Sábado actual: Sábado Astrológico (Oraphiel).

El orden de los "Siete Planetas" que giran alrededor del Sol es: Luna (satélite de la Tierra), Mercurio, Venus (el Sol en el medio), Marte, Júpiter y Saturno.

La Astrología considera a la "Luna" ("la Antigua Tierra-Luna") y al "Sol" como dos de los "Siete Planetas".

En el mismo libro que venimos citando: "*Los Siete Príncipes de los Ángeles...*" de "Andrés Serrano", dice este autor:

"Algunos Theólogos de los primeros siglos sintieron, que estos siete Ángeles regían todas las cosas sublunares, según la mudanza de los tiempos, horas, y años, no de otro modo, que el que atribuyen los Astrólogos a los Siete Planetas, a quien decían, presidir ellos, y por esto los llamó Mercurio [Hermes] Trismegisto los Siete Gobernadores del mundo. Esta opinión plausible entre los Rabinos, que agradó mucho a Tritemio..., solo tiene lugar en lo moral, y político; en lo cual los Siete Príncipes de los Ángeles, según la general aceptación, gobiernan el mundo sublunar: como los Siete Planetas..."

El abad Tritemio (Johannes Trithemius, 1462–1516), obispo de Sponheim, Alquimista, Hombre polifacético y Maestro Espiritual de la orden de San Benito, Maestro de Paracelso (1493–1541) y de Cornelio Agrippa (1486–1535); dotado con grandes

Conocimientos sobre la Ciencia de la Esteganografía, ("rama de la Criptografía": una Ciencia que permite Cifrar y Descifrar Información), se refiere al Gobierno Invisible del Mundo, es decir, a los Gobernadores Espirituales del Mundo y a los Espíritus de los Planetas en antiguos Textos que todavía se conservan.

En el Año "1508", en la obra titulada "*De Septem Secundeis* (*"De Septem Secundeis id est, intelligentiis, sive Spiritibus Orbes post Deum moventibus. IOHN TRITEMIVS, Abbot of Spanheim, [Seven Secondary Causes] of the heavenly INTELLIGENCIAS, governing the Orbes under GOD. 1508"*): "*Siete Causas Secundarias de las Inteligencias Celestiales, gobernando el Orbe bajo DIOS*", del Abad y Alquimista Trithemio, está escrito:

"... El primer Ángel o Espíritu de Saturno es llamado Orifiel, ..."

"... El segundo Gobernador del Mundo es Anael el Espíritu de Venus,..."

"... Zachariel (es) el Ángel de Júpiter..."

"... El cuarto Rector del Mundo era Raphael, el Espíritu de Mercurio,..."

"... El quinto Gobernador del Mundo era Samael el Ángel de Marte..."

"... El sexto Gobernador del Mundo es Gabriel el Ángel de la Luna,..."

"... Michael el Ángel del Sol fue el Séptimo Gobernante del Mundo,..."

No reconocer sino a tres o a cuatro de los Siete Arcángeles equivaldría a no reconocer a la totalidad de los Siete Espíritus de Dios o Siete Ángeles del Libro del Apocalipsis de San Juan... y cuyos Nombres son: Gabriel, Rafael, Uriel, Miguel, Samael, Zachariel y Oriphiel, como consta en el libro "*Los Siete Príncipes de los Ángeles, Validos del Rey del Cielo. Misioneros y Protectores de la Tierra, con la Práctica de su Devoción*", citado anteriormente.

En el "Libro de Tobías" el Ángel Raphael dice:

"{12:15} I am Raphael, one of the seven holy angels, which present the prayers of the saints, and which go in and out before the glory of the Holy One." (King James Bible).

"Yo soy Raphael, uno de los siete santos ángeles, que presentan las oraciones de los santos, y que va y sale ante la Gloria del Santo." (Libro de Tobías, 12:15).

Estos Siete Ángeles son los Genios de los Siete Rayos. Ningún Ser deja de pertenecer al Rayo de Su Padre Íntimo y Celestial.

Por ejemplo nuestro Amado Gurú el V.M. Morya (Al-Jadir o Melkizedek) ha sido siempre del Rayo de la Fuerza.

Por lo tanto, cada Venerable Maestro de la Logia Blanca reencarnado como un "Ser Humano" aquí en el Planeta Tierra, pertenece a uno de los Siete Rayos...

Son muy diferentes las "influencias astrológicas y zodiacales" que cada persona, si se lo propone, puede cambiar, modificar, superar y hasta trascender con su trabajo con Los Tres Factores.

Mas el Rayo Espiritual de cada Ser es el Rayo del Padre Interior y Celestial que nunca cambia. Y como quiera que **SOLAMENTE HAY SIETE RAYOS, NINGÚN SER** está excluido de pertenecer a uno de los Siete Rayos.

Los Siete Rayos están regidos por cada uno de los Siete Logos o Genios Planetarios. Mas es necesario entender que cada uno de los Siete Regentes, Genios o Logos Planetarios, es un Desdoblamiento de los Regentes de "Las Siete Estrellas" de la Constelación del Dragón que es en donde moran Los Jueces del Karma:

"En la Constelación del Gran Dragón, que brilla en el septentrión, residen los Grandes Señores del Karma que levantan y hunden continentes, y que castigan a los hombres." (Enseñanzas de nuestro V.M. Samael Aun Weor).

"Resaltan las siete estrellas de la Constelación del Dragón en la mano del Alpha y Omega, aquel Verbo del 'Apocalipsis' que apareciera a Juan..." (Enseñanzas de nuestro V.M. Samael Aun Weor).

Nuestro V.M. Samael Aun Weor es del Rayo de Marte, el Genio o Logos del Planeta Marte.

El Íntimo de nuestro V.M. Rabolú es, obviamente (así como el Íntimo de "todo ser humano") "Hijo de un Genio Sideral"; es decir, de uno de los Siete Logos Planetarios, puesto que solamente hay Siete Rayos: Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter y Saturno.

"Los nombres y los símbolos de los siete ángeles del Eterno, tienen también siete significados; esto ha confundido a muchos estudiantes esoteristas" (V.M. Samael Aun Weor).

"Los Elohim son siete, ya se consideren como potestades naturales, dioses, constelaciones, espíritus planetarios, pitris, patriarcas, manus o padres de los tiempos primitivos [...]" (H.P. Blavatsky).

"... así como del "Sol Central Espiritual" irradian siete Rayos distintos, asimismo todos los Adeptos y Dhyân Chohans son divisibles en siete clases..." (H.P. Blavatsky).

Tomemos como ejemplo al Regente o Logos del Planeta Mercurio, el Ángel Raphael que siendo el

Genio del Planeta que los astrónomos llaman Mercurio, es también el Genio de una de las Siete Estrellas de la Constelación del Dragón en donde "residen" los Jueces del Karma.

Y es en este sentido cuando se puede decir que un Juez del Karma, aunque sea uno de los Siete Genios o Logos Planetarios, está más allá, o fuera del Planeta...

¿Cuál persona se cree capaz de entender, y por lo tanto, de interpretar a los Jueces del Karma?...

Que el Ángel Rafael, siendo regente del Planeta Mercurio, está al mismo tiempo como uno de "los Cuatro Señores que rigen la Balanza Kármica", esto es verdad:

"Miguel, Gabriel, Rafael y Orifiel son los Cuatro Señores que rigen la Balanza Kármica y los Cuatro Vientos (Norte, Sur, Este y Oeste). Estos son los Cuatro Ángeles de los Cuatro Puntos Cardinales de la Tierra." (V.M. Samael Aun Weor).

En otro Libro escribe nuestro V.M. Samael Aun Weor:

"Raphael, el ángel regente de Mercurio, ha tocado su trompeta y en los templos internos del Karma, se están haciendo los cálculos matemáticos."

"El Bodhisattva de Raphael, está encarnado, desgraciadamente ahora está caído. Empero ese humilde

Bodhisattva, lucha actualmente por levantarse." (Del "Mensaje de Acuario", "Capítulo XVIII", por nuestro V.M. Samael Aun Weor).

Esta Gran Obra de "El Mensaje de Acuario" la estaba escribiendo nuestro V.M. Samael Aun Weor en el año de "1958", como consta en los siguientes Capítulos del Libro:

"Por este año 1958..." ("Capítulo XVI"). "(Hoy cinco de septiembre de 1958)..." ("Capítulo XVII").

Y se editó en años siguientes: 1960, 1969, etc., con "Prefacio del Autor" con fecha de "1960".

Cuando nuestro V.M. Samael Aun Weor estaba escribiendo "El Mensaje de Acuario" en el año de 1958, habían transcurrido ya cerca de cuatro años desde Su Natalicio Espiritual en la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia.

Nota: El Bodhisattva de nuestro V.M. Samael Aun Weor nació en Bogotá, Colombia, en el año de 1917. Transcribo textualmente algunos párrafos de una copia auténtica del "Libro de Bautismos 8", "Folio 32", "Número 95" de "La Parroquia de Nuestra Señora de Egipto" en Bogotá, Colombia, en donde consta que "Víctor Manuel Gómez Rodríguez" (que era el nombre de la persona física de nuestro V.M. Samael Aun Weor), "nació el seis de marzo de 1917,... Hijo legítimo de Manuel Gómez y Francisca Rodríguez. Abuelos paternos

Tomás Gómez y Amalia Quijano. Abuelos maternos: Lucio Rodríguez y Francisca Rocha..."

Con respecto al nombre de "Víctor Manuel Gómez", dice el V.M. Samael Aun Weor:

"... La vida mía como Víctor Manuel Gómez no dio más que 58 años, yo morí a la edad de 58 años, ya Víctor Manuel Gómez no existe, murió (murió el año pasado); ustedes dirán: 'que raro eso ¿no?' Desde entonces comencé a reencarnarme en mi cuerpo egipcio y se comenzó un intercambio atómico entre el vehículo de Víctor Manuel Gómez y el cuerpo egipcio que está metido dentro de un sarcófago bajo una pirámide..."

Escribimos esta nota debido a algunas publicaciones por internet tergiversadas referidas a los ancestros del Bodhisattwa de nuestro V.M. Samael Aun Weor.

¡Samael el Quinto Ángel es uno de los Siete Espíritus de Dios!

En estudios anteriores afirmamos que nuestro V.M. Rabolú es el Ángel Raphael y lo seguimos afirmando, cuyo humilde Bodhisattwa por los años en que nuestro V.M. Samael escribió el Mensaje de Acuario, estaba caído, mas se levantó en años siguientes.

El hecho de que en la "Circular No 2" esté escrito que el Bodhisattwa del V.M. Rabolú no es "médico", no se opone a lo que significa que Él sí es

"Médico del Alma", que tiene "la fórmula para curar el alma, que para eso" está:

"... A partir de la fecha no me meto más con medicina, puesto que no soy médico ni estoy para curar enfermos sino para dar la Enseñanza."

"Muchísima gente me escribe pidiendo fórmulas para curarse, pero nunca me piden la fórmula para curar el alma, que para eso estoy."

"De modo, pues, que pierde el tiempo la persona que de ahora en adelante me comuniquen sus enfermedades, porque para eso están los médicos. Lo he dicho y no han querido atender."

"A partir de la fecha no contesto una carta más de medicina; para eso hay médicos." (De la "Circular N° 02", del "28" "de Septiembre de 1993.")

Nuestro V.M. Rabolú es el "Médico del Alma" (en Hebreo "RaphaEl" significa "Dios Cura"), y es como "el Médico", "el Curador" o "Sanador del Alma" para lo que nuestro V.M. Rabolú está.

¿Podría darse una mejor definición de la cualidad del Ángel Rafael como el que tiene "la fórmula para curar el alma", es decir, "el Curador del alma", que es para lo que está nuestro V.M. Rabolú?

Así como el Ángel Rafael es "el médico [que] sana las enfermedades de nuestras almas...", asimismo, nuestro Venerable y Amado Maestro Rabolú nos da "la

fórmula para curar el alma...", porque es "para eso" que Él está.

"Raphael se interpreta, 'medicina de Dios'..."

"Nota que Raphael nos sana dando tres beneficios para curarnos del mal. Raphael el médico sana las enfermedades de nuestras almas..." ("Sermón de San Buenaventura", "Lección IV").

Se asombran algunas personas y se preguntan que cómo es posible que el Bodhisattwa de un Maestro de la Logia Blanca pueda enfermarse. El cuerpo físico de un Maestro pasa por momentos o épocas durante las cuales es quebrantada su salud. Ejemplos de ello pueden leerse en la Vida del Buddha, en "El Libro de Job", en las dificultades de salud de San Francisco de Asís, etc. Y nadie cuestionaría ni su Santidad ni su Maestría por aquellos quebrantos en su salud.

¿Acaso "el Siervo Sufriente" de Isaías no es descrito cargado de "enfermedades" y "experimentado en quebranto"?:

"Como se pasmaron de ti muchos, en tanta manera fué desfigurado de los hombres su parecer; y su hermosura más que la de los hijos de los hombres. Empero él rociará muchas gentes: los reyes cerrarán sobre él sus bocas; porque verán lo que nunca les fué contado, y

entenderán lo que jamás habían oído." (Isaías 52:14,15).

"¿QUIÉN ha creído á nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de YHVH? Y subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca: no hay parecer en él, ni hermosura: verlo hemos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto: y como que escondimos de él el rostro, fué menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas YHVH cargó en él el pecado de todos nosotros..." (Isaías, Capítulo 53).

"Escarneciendo," de los Venerables Maestros Cristificados, "unos á otros" dicen: "a otros salvó, á sí mismo no se puede salvar...", sanar o curar, etc.

www.testimonios-de-un-discipulo.com

www.gnosis-testimonios.com

